

ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LA POBLACIÓN ABORIGEN
DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA*

Conrado Rodríguez Martín

Instituto Canario de Bioantropología – OAMC, Cabildo de Tenerife

Pablo Atoche Peña

ULPGC

María Ángeles Ramírez Rodríguez

Arqueóloga

**Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto HAR2009-08519, Canarias: colonización humana protohistórica, bioadaptación insular y transformación medioambiental, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. I.P.: P. Atoche.*

Resumen: en el presente trabajo se estudian una serie de restos esqueléticos humanos procedentes de distintas localidades de Lanzarote y Fuerteventura. El escaso número de individuos presentes en las muestras (menos de 25 en total), así como la dispersión geográfica del mismo en origen, y la carencia de cronología, hace imposible una aproximación bioantropológica, demográfica y epidemiológica exacta a las poblaciones de esas dos islas, pero permite, aunque sea de modo muy parcial, aportar alguna luz sobre la vida de las mismas.

Palabras clave: Lanzarote; Fuerteventura; osteología; antropología física; paleopatología; adaptación.

Abstract: we present in this paper the results of an analysis on the human skeletal remains coming from different archaeological places in Lanzarote and Fuerteventura. The short number of individuals present in the samples (less than 25 in total), as well as their geographic scattering, and the absence of chronological data, make impossible a bioanthropological, demographic and epidemiological approach to the whole populations of those two islands, however it permits, even at a very partial level, to give some light on their lives.

Key words: Lanzarote; Fuerteventura; osteology; physical anthropology; paleopathology; adaptation.

1. INTRODUCCIÓN

En líneas generales, una de las consecuencias más comunes en la colonización de islas por grupos humanos es el aislamiento posterior de las mismas. Ello no significa que este fenómeno ocurra de modo sistemático, pero cuando ocurre, y una vez que la población supera el riesgo de extinción, se producirán respuestas adaptativas a un medio ambiente nuevo, diferente en gran manera al del continente. A grandes rasgos estas respuestas se dividen en dos tipos:

culturales (cambios de relación interpoblacional, sistemas de cohesión grupal, etc.)

biológicas (adaptación medioambiental y aparición de marcadores específicos).

Esto ha hecho que las islas, en general, se hayan convertido en auténticos laboratorios para el estudio de la adaptabilidad humana en las tres últimas décadas.

Ciñéndonos a Canarias, es obvio que las poblaciones que vivieron de modo permanente en las siete islas del archipiélago durante más de 20 siglos, tuvieron que pasar necesariamente por los procesos anteriormente referidos, especialmente a partir del mismo momento en que se perdió el contacto con las fuentes de abastecimiento continentales. Naturalmente, estos grupos tuvieron que tener un peso demográfico suficiente para que no se produjera su extinción en algún momento desde el aislamiento hasta la conquista europea del siglo XV, especialmente en aquellas circunstancias que hacen declinar la población (sequías, plagas, epidemias, fenómenos naturales de tipo catastrófico, etc.). Lo cierto, lo único cierto, y esto es un hecho que no deja de llamar la atención a muchos investigadores, especialmente foráneos, es que todas las islas estaban pobladas (unas, como Gran Canaria y Tenerife, en mucha mayor medida que las otras) en el momento del contacto indígena-europeo durante el siglo XV.

Por otra parte, siempre ha sorprendido la escasez de restos humanos hallados hasta ahora en las dos islas más orientales del archipiélago. Frente a la ingente cantidad de restos de Tenerife o Gran Canaria, y el nada desdeñable contingente de La Gomera, El Hierro o La Palma, Fuerteventura y Lanzarote no suman entre las dos 25 individuos, siendo algunos pocos de dudosa adscripción aborigen (aunque según CABRERA PÉREZ et al., 1999: 277, esta situación es preferible al expolio sufrido por las otras islas a lo largo de los siglos). El porqué de este hecho no ha sido aclarado hasta hoy de modo satisfactorio, barajándose distintas hipótesis: tratamiento diferenciado del cadáver por parte de los habitantes de estas dos islas con respecto a las demás, efectos de la erosión ambiental en ambas, desaparición de enterramientos por las deposiciones lávicas en Lanzarote, etc. En lo que sí coinciden con el resto del archipiélago, con la excepción quizás de Gran Canaria, es en el muy bajo número de individuos subadultos presentes en las muestras esqueléticas. También es necesario resaltar que, salvo en el caso de la Montaña de Mina en Lanzarote, la dispersión geográfica del material estudiado es más que notable.

Por todo lo anterior, lo que decimos aquí de la población esquelética de las dos islas se referirá tan solo a los sujetos de los grupos estudiados, sin pretender ninguna extrapolación estadística, demográfica o epidemiológica a sus poblaciones. Ello, como señala UBELAKER (1989: 136), evita errores a largo plazo en investigaciones ulteriores.

2. MATERIAL Y MÉTODOS

Como hemos comentado, el número mínimo de individuos que se ha determinado en la muestra objeto del presente estudio es de 24, distribuyéndose de la siguiente manera:

Lanzarote:

Montaña de Mina: 12

La Chifletera: 1

Tahiche: 2

Guanapay: 1

Fuerteventura:

Barranco de Esquinzo: 1

Cueva de Villaverde: 2 (ambos, como ya señalaran GARRALDA et al., 1981: 677, en un estado muy malo de conservación, presentando una fragilidad extrema).

Procedencia desconocida: 5 (se encontraban en el almacén del Museo Arqueológico de Betancuria).

Los métodos utilizados para su estudio han sido los tradicionales en antropología biológica: observación macroscópica y con lentes de aumento de 4 y 10 X y osteo-craneometría.

3. RESULTADOS

3.1. DATOS DEMOGRÁFICOS

Lanzarote

Montaña de Mina: los rangos de edad, distribuidos según el sexo, son coincidentes con los apuntados por MARTÍN SOCAS et al., 1982, salvo en lo referente a individuos seniles que nosotros no hemos podido observar.

Varones: 6

20-24: 1

25-29: 1

30-34: 1

35-39: 2

45-49: 1

Mujeres: 6

20-24: 1

25-29: 1

30-34: 2

35-39: 1

40-44: 1

La Chifletera: un varón de 25-29 años.

Tahiche: 2 mujeres (6-8 y 15-19 años respectivamente).

Guanapay: un varón de 40-44 años.

Fuerteventura:

Barranco de Esquinzo: una mujer de 25-29 años.

Cueva de Villaverde: un varón de más de 50 años y un niño de sexo indeterminado de 4-5 años.

Procedencia desconocida (almacén del Museo Arqueológico de Betancuria):

Varones: 2

30-34: 1

35-39: 1

Mujeres: 3

20-24: 1

30-34: 1

+ 50: 1

Con esta escasez de restos es imposible realizar las tablas de vida e intentar reconstruir los perfiles demográficos de estas dos poblaciones. La cosa se complica más aún al desconocer la cronología exacta de la muestra. Así que, más como dato curioso que como otra cosa, nos limitaremos a calcular los intervalos de la edad media de muerte en ambas islas:

Lanzarote: varones 35-39 años; mujeres 30-34 años.

Fuerteventura: varones 30-34 años; mujeres 25-29 años.

Estas edades medias (mayores en varones que en mujeres) son contrarios a los observados, por ejemplo, en Tenerife donde ocurre exactamente a la inversa, siendo más longevas las mujeres que los hombres (SCHWIDETZKY, 1960: 79; RODRÍGUEZ MARTÍN y MARTÍN OVAL, 2009: 114).

3.2. DATOS FÍSICOS

Lanzarote:

Estatura media: varones 171 cm ; mujeres 160 cm.

Robustez: varones alta o media alta; mujeres baja o media baja.

Fuerteventura:

Estatura media: varones 176 cm; mujeres 162 cm.

Robustez: varones alta o media alta; mujeres media.

Como ya señalara VERNEAU (1887: 654), la estatura media de Fuerteventura sería mayor que la del resto del archipiélago, especialmente en varones. Por su parte, la de Lanzarote sería similar a la de Tenerife (GARCÍA-TALAVERA, 1995: 182; RODRÍGUEZ MARTÍN y MARTÍN OVAL, 2009: 59).

3.3. VARIACIONES DISCONTINUAS DEL CRÁNEO

Las únicas variaciones discontinuas observadas en cráneos de Lanzarote fueron huesos wormianos a nivel de las suturas escamo-parietal y sagital en tres individuos. En Fuerteventura fueron observadas la presencia de metopismo completo y una muesca supraorbitaria derecha en dos cráneos masculinos, ambos procedentes del almacén del Museo Arqueológico de Betancuria.

3.4. MARCADORES OCUPACIONALES

Lanzarote:

Se caracteriza por no presentar ningún marcador de actividad física a nivel de los miembros inferiores (salvo una entesopatía aquilea bilateral del varón de La Chifletera), mientras que algunos individuos de ambos sexos muestran varios marcadores típicos como entesopatías claviculares (fosa romboidea en un hombre y una mujer), banda exostótica de la cavidad sigmoidea cubital (en un hombre y una mujer), una epitrocleitis izquierda en un varón, y entesopatías de la tuberosidad radial, siendo este último el marcador más frecuente con cuatro casos (dos en varones y dos en mujeres). Todos los casos masculinos afectaban al lado derecho, salvo la epitrocleitis, y los femeninos al izquierdo, y, excepto el de La Chifletera, todos procedían de Montaña de Mina.

Fuerteventura:

También predominan los marcadores de miembros superiores (carilla acromial izquierda y apertura septal bilateral en la mujer del Barranco de Esquinzo; y una fosa romboidea clavicular derecha en el varón de Villaverde), frente a un solo caso de carilla de Poirier derecha en el fémur de un varón (del almacén del Museo Arqueológico de Betancuria).

3.5. PATOLOGÍA ESQUELÉTICA

3.5.1. Traumatismos

Solo dos casos de traumatismos fueron observados en las muestras procedentes de las dos islas, ambos en Lanzarote. Una mujer de 30-34 años de la Montaña de Mina presentaba una perforación (que podría responder a una sinusitis frontal) de unos 9 mm de diámetro en el frontal que se acompañaba de huellas de una contusión antigua en mitad del mismo hueso. Igualmente, un individuo masculino del mismo lugar presentaba signos de

luxación de codo izquierdo y de muñeca derecha. Este escaso número de traumatismos llama la atención si se compara su frecuencia con la encontrada en Tenerife, especialmente en lo referido a los de cráneo (RODRÍGUEZ MARTÍN, 1997: 98).

3.5.2. *Patología articular*

La enfermedad articular degenerativa (EAD) es la patología más frecuentemente diagnosticada en ambas muestras esqueléticas.

Lanzarote:

Prácticamente, todos los individuos adultos presentaban algún grado de la misma, especialmente a nivel del miembro superior tanto en hombro (cavidad glenoidea y cabeza de húmero, fundamentalmente afectando al lado derecho en una proporción 3:1) como en codo (base de húmero y epífisis superior de cúbito, preponderando en el lado derecho la que afecta al húmero y en el izquierdo la del cúbito). Todos los casos eran leves o moderados. Por el contrario, los miembros inferiores se veían menos afectados: dos casos de EAD de rodilla en varones (uno moderado en la derecha y otro muy severo en la izquierda en un varón de 25-29 años de Montaña de Mina) y uno moderado en el tobillo derecho de una mujer. Como caso curioso cabe citar una EAD temporo-mandibular bilateral en una mujer de Montaña de Mina de 40-44 años.

La espondilosis también apareció con una alta frecuencia en Lanzarote, afectando especialmente a la columna lumbar, seguida de la cervical, y, ya muy lejos con un solo caso, la dorsal.

Fuerteventura:

Presenta casos de EAD más repartidos entre miembros superiores e inferiores. Así, la mujer del Barranco de Esquinzo presentaba EAD bilateral moderada de rodilla y espondilosis dorso-lumbar; el varón adulto de la Cueva de Villaverde veía afectados ambos hombros y codos, la mano izquierda (metarcarpo-falángicas), la rodilla izquierda y el tobillo; y un fémur procedente del almacén del Museo Arqueológico de Betancuria mostraba signos en la cabeza femoral.

Los datos arriba detallados son similares a los obtenidos en otras islas del archipiélago, como Tenerife (RODRÍGUEZ MARTÍN, 1995: 68).

3.5.3. *Trastornos circulatorios óseos*

Solamente tres casos de osteocondritis disecante, en distintas fases de evolución, aparecieron en Lanzarote: en la base de un húmero masculino derecho de un varón y en el cóndilo medial de un fémur femenino dere-

cho de Montaña de Mina y en el cóndilo lateral izquierdo de un varón de Guanapay (este caso presentaba signos de resolución de la lesión). Ningún caso apareció en la isla de Fuerteventura.

3.5.4. Malformaciones y deformidades esqueléticas

Tan solo dos casos de malformaciones fueron diagnosticados en la muestra objeto de estudio: Lanzarote presentaba un caso de escoliosis dorso-lumbar en un varón de Montaña de Mina y Fuerteventura una sacralización completa de L5 en la mujer del Barranco de Esquinzo.

3.5.5. Metabolopatías

La única metabolopatía diagnosticada en ambas islas fue la osteoporosis del adulto-anciano, afectando especialmente a la columna vertebral: cuatro casos en Lanzarote (todos de la Montaña de Mina, afectando a dos varones y dos mujeres) y uno en Fuerteventura (el varón de la Cueva de Villaverde). Este dato es coincidente con lo detectado en las demás islas del archipiélago canario (RODRÍGUEZ MARTÍN y MARTÍN OVAL, 2009: 248).

3.5.6. Otra patología

Un caso de miositis osificante de probable origen traumático fue diagnosticado en la pelvis de un varón de 40-44 años de la Montaña de Mina.

3.6. PATOLOGÍA DENTAL

Lo más llamativo en ambas islas es la ausencia absoluta de caries, una patología que, sin ser muy frecuente en el archipiélago, salvo quizás en Gran Canaria (DELGADO DARIAS et al., 2005: 566) sí que está presente en el resto de las islas. Veamos la otra patología dental que se observó en la muestra:

3.6.1. Atrición

Tanto en varones como en mujeres, y en todos los yacimientos estudiados en ambas islas, la atrición dental se objetiva en adultos presentando un grado leve o moderado (entre los grados 2 y 4 de PATTERSON, 1984: 375-377).

3.6.2. Abscesos y pérdidas dentales antemortem

Cinco casos de abscesos han aparecido en Lanzarote (Montaña de Mina), afectando uno a un incisivo, tres a premolares y uno a un molar. Las pérdidas antemortem son bastante frecuentes en Lanzarote presentan-

do nueve casos totales con pérdidas de toda la arcada maxilar en un varón y una mujer; en la arcada mandibular en un varón mayor de 50 años; en la hemiarcada mandibular izquierda en una mujer; y pérdida de los dientes posteriores (premolares y molares) en cinco individuos más (tres masculinos y dos femeninos) a nivel mandibular.

Por lo que respecta a Fuerteventura, solo se ha observado en la mandíbula la pérdida antemortem de un premolar y un molar en un sujeto mayor de 50 años (procedente del almacén del Museo Arqueológico de Betancuria) que, igualmente, mostraba un grave absceso en los molares izquierdos y otro más pequeño, con pérdida del incisivo lateral izquierdo.

3.6.3. Hipoplasia del esmalte

Solamente dos casos en premolares maxilares fueron diagnosticados en dos varones de Montaña de Mina (Lanzarote). En Fuerteventura no se observó.

3.6.4. Surcos interproximales

Se objetivó la presencia de surcos entre el 2º y 3º molares derechos maxilares en el varón de la Cueva de Villaverde.

4. CONCLUSIONES

El escaso número de individuos que componen las muestras de Lanzarote y Fuerteventura (especialmente de esta última) hace que no se puedan hacer más que conclusiones muy aproximadas a lo que debió ser la vida en aquellas dos islas en su etapa protohistórica. Además, la falta de cronología exacta, basada en los propios restos esqueléticos, es un inconveniente que no podemos dejar de mencionar. Por ello, nos limitaremos a hablar de esos dos grupos sin aventurar ninguna conclusión general.

Al no ser posible construir tablas de vida y perfiles demográficos y, por tanto, ser imposible conocer la esperanza de vida al nacimiento, señalaremos tan solo que la edad media de muerte en Lanzarote se sitúa en el intervalo 35-39 años para varones y en el de 30-34 para mujeres, similares, por ejemplo, a los de Tenerife, mientras que en Fuerteventura es un intervalo menor para ambos sexos.

Con respecto al aspecto físico, observamos que la estatura media de los restos estudiados de Lanzarote es coincidente prácticamente con los de Tenerife (171 varones y 160 mujeres), pero la de Fuerteventura es superior (176 y 162 respectivamente). La robustez es más o menos similar.

La escasa presencia de marcadores ocupacionales en los miembros infe-

riores de los individuos que componen ambas muestras, frente a la notable frecuencia de los miembros superiores, podría significar que las caminatas no eran tan frecuentes como cabría suponer (desde luego este hecho no se da en las islas occidentales). Quizás la actividad pastoril fuera desarrollada de una manera distinta a la de Tenerife o a la de otras islas. Sin embargo, la actividad con los miembros superiores fue similar.

Otro dato muy relacionado con el párrafo de arriba es la distribución topográfica de la enfermedad articular degenerativa, afectando mucho más a los miembros superiores y a la columna (espondilosis) que a los inferiores, especialmente en Lanzarote. Ello reafirma la idea de que la actividad desarrollada, tanto por varones como por mujeres, fuera mayor con los brazos y con las manos que con las piernas.

Coincidente con los puntos anteriores es el hecho de que la práctica inexistencia de traumatismos también es indicadora de la baja exposición de esos grupos a riesgos de accidentes o encuentros violentos por conflictos de tierra para pastoreo (como sucedía con alta frecuencia en Tenerife). Esto los aleja de lo que sucedía en Tenerife en esa misma época de modo casi continuado.

Al igual que sucede en las demás islas del archipiélago, estas dos muestras de Lanzarote y Fuerteventura no presentan marcadores ni medidas de stress metabólico, excepto algún caso de osteoporosis del adulto-anciano, que sugieran deficiencias dietéticas condicionantes de mala nutrición.

A nivel dental, tanto la ausencia de caries como el bajo grado de atrición dental podrían sugerir que en estas dos muestras esqueléticas el consumo de productos de origen vegetal fuera menor que el de carne y productos lácteos o, incluso, de peces y mariscos.

Es obvio que Lanzarote y Fuerteventura precisan de nuevas pesquisas de restos humanos cuyo estudio aportará nueva luz sobre su protohistoria. Es muy complicado, por no decir que del todo imposible, realizar una aproximación bioantropológica, demográfica y epidemiológica de esas poblaciones con los restos de los que hoy disponemos. La arqueología puede ofrecer datos muy importantes sobre las mismas, pero, desgraciadamente, hasta ahora no se ven complementados con los que podría aportar la bioantropología.

BIBLIOGRAFÍA

- CABRERA PÉREZ, J.C., PERERA BETANCOR, M.^a & TEJERA GASPARGAR, A. *Majos. La primitiva población de Lanzarote. Islas Canarias*. Teguiise: Fundación César Manrique, 1999.
- DELGADO DARIAS, T., VELASCO VÁZQUEZ, J., ARNAY DE LA ROSA, M., MARTÍN RODRÍGUEZ, E. & GONZÁLEZ REIMERS, E. “Dental caries among the prehispanic population from Gran Canaria”. *American Journal of Physical Anthropology*, 128 (2005): 560-568.
- GARCÍA-TALAVERA, F. “La estatura de los guanches”. *Actas del I Congreso Internacional de Estudios sobre Momias* (Puerto de la Cruz, Tenerife), vol. I (1995): 177-186.
- GARRALDA, M.D., HERNÁNDEZ, F. & SÁNCHEZ VELÁZQUEZ, M.D. “El enterramiento de la Cueva de Villaverde (La Oliva, Fuerteventura)”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 27 (1981): 673-690.
- MARTÍN SOCAS, D., CAMALICH MASSIEU, M.D., & THOVAR MELLIÁN, M.D. “La cueva funeraria de la Montaña de Mina (San Bartolomé, Lanzarote) y su entorno”. *Instituto de Estudios Canarios (50 Aniversario)*. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife, 1982.
- PATTERSON, JR. D.K. *A Diachronic Study of Dental Paleopathology and Attritional Status of Prehistoric Ontario Pre-Iroquois Populations*. Ottawa: National Museum of Canada, 1984.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, C. “Osteopatología del habitante prehistórico de Tenerife, Islas Canarias”. *Actas del I Congreso Internacional de Estudios sobre Momias* (Puerto de la Cruz, Tenerife), vol. I (1995): 65-78.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, C. “Forensic anthropological study of cranial fractures in the Guanche population of Tenerife (Canary Islands)”. *Journal of Paleopathology*, 9, 2 (1997): 91-99.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, C. y MARTÍN OVAL, M. *Guanches. Una historia bioantropológica*. Canarias Arqueológica. Monografías, 4. Santa Cruz de Tenerife: Museo Arqueológico de Tenerife e Instituto Canario de Bioantropología. Organismo Autónomo de Museos y Centros (Cabildo de Tenerife), (2009).
- SCHWIDETZKY, I. “¿A qué edad morían los guanches?”. En Diego Cuscoy, L.: *Trabajos en torno a la cueva sepulcral de Roque Blanco (isla de Tenerife)*. Santa Cruz de Tenerife: Museo Arqueológico de Tenerife, (1960), 2: 75-81.

UBELAKER, D.H. *Human skeletal remains. Excavation, analysis, interpretation*. 2nd ed. Washington: Taraxacum, 1989.

VERNEAU, R. "Rapport sur une mission scientifique dans l'Archipel Canarien". *Archives des Missions Scientifiques et Littéraires*, XIII (3e série) (1887): 569-817.